

El juego simbólico como estrategia pedagógica para fortalecer el desarrollo del lenguaje y la interacción social en la Educación Inicial.

Symbolic Play as a Teaching Strategy to Enhance Language Development and Social Interaction in Early Childhood Education.

PALABRA VERDADERA

Recepción: 11/04/2026
Aceptación: 16/04/2026
Publicación: 24/01/2026

AUTOR/ES

- Roxana Monserrate Bermeo Ganchoso
- MINEDEC
- roxana.bermeo@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0005-3455-1550>
- Ecuador

- Alexandra Elizabeth Rodríguez Murillo
- MINEDEC
- alexandra.rodriguez@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0008-3184-988X>
- Ecuador

- Esthela Jacqueline Pérez Palacios
- MINEDEC
- esthela.perez@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0003-7986-728X>
- Ecuador

- Johana Elizabeth Macas Ordoñez
- MINEDEC
- johana.macas@educacion.gob.ec
- <https://orcid.org/0009-0007-6341-2044>
- Ecuador

- Amira Asunción Zambrano Fernández
- MINEDEC
- amira.zambrano@docentes.educacion.edu.ec
- <https://orcid.org/0009-0005-2895-1830>
- Ecuador

- Jazmín Lizeth Torres Palacios
- MINEDEC
- jazliz2493@gmail.com
- <https://orcid.org/0009-0003-3811-1312>
- Ecuador

CITACIÓN:

Bermeo Ganchoso, R. M., Rodríguez Murillo, A. E., Pérez Palacios, E. J., Macas Ordoñez, J. E., Zambrano Fernández, A. A., & Torres Palacios, J. L. (2026). El juego simbólico como estrategia pedagógica para fortalecer el desarrollo del lenguaje y la interacción social en la Educación Inicial. *Revista Científica Tsafiki*, 3(1), 1108–1118.

RESUMEN

El desarrollo del lenguaje y la interacción social en la Educación Inicial constituyen pilares fundamentales para el aprendizaje integral de los niños, especialmente en sus primeros años de vida, donde se configuran habilidades cognitivas, comunicativas y socioemocionales. En este contexto, el juego simbólico se posiciona como una estrategia pedagógica relevante, al permitir que los niños representen situaciones de la vida cotidiana, desarrollen el pensamiento simbólico y fortalezcan sus capacidades expresivas. El objetivo de este estudio fue analizar la incidencia del juego simbólico como estrategia pedagógica en el fortalecimiento del lenguaje y la interacción social en niños de Educación Inicial. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental de tipo descriptivo-correlacional. La población estuvo conformada por estudiantes del nivel inicial, a quienes se aplicó una ficha de observación estructurada para evaluar indicadores relacionados con el lenguaje y la interacción social durante actividades de juego simbólico. Los resultados evidenciaron que los niños que participan activamente en este tipo de actividades presentan mayores niveles de expresión verbal, ampliación del vocabulario, uso adecuado del lenguaje en contextos sociales y mejor interacción con sus pares. Se concluye que el juego simbólico constituye una estrategia pedagógica eficaz para potenciar el desarrollo del lenguaje y la interacción social, promoviendo aprendizajes significativos en entornos educativos inclusivos. Su implementación sistemática en el aula favorece el desarrollo integral del niño y contribuye a la construcción de competencias comunicativas esenciales desde edades tempranas.

PALABRAS CLAVE: juego simbólico, desarrollo del lenguaje, interacción social, educación inicial, estrategias pedagógicas, aprendizaje significativo.

ABSTRACT

Language development and social interaction in early childhood education are fundamental pillars for children's comprehensive learning, especially during their early years when cognitive, communicative, and socio-emotional skills are shaped. In this context, symbolic play emerges as a relevant pedagogical strategy, allowing children to represent real-life situations, develop symbolic thinking, and enhance their expressive abilities. The objective of this study was to analyze the impact of symbolic play as a pedagogical strategy in strengthening language development and social interaction in early childhood students.

The research was conducted under a quantitative approach, with a

non-experimental descriptive-correlational design. The population consisted of early childhood students, to whom a structured observation checklist was applied to evaluate indicators related to language and social interaction during symbolic play activities. The results showed that children who actively participate in these activities demonstrate higher levels of verbal expression, vocabulary expansion, appropriate language use in social contexts, and improved interaction with peers. It is concluded that symbolic play is an effective pedagogical strategy to enhance language development and social interaction, promoting meaningful learning in inclusive educational environments. Its systematic implementation in the classroom supports children's comprehensive development and contributes to the construction of essential communicative competencies from an early age.

KEYWORDS: symbolic play, language development, social interaction, early childhood education, pedagogical strategies, meaningful learning.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del lenguaje y la interacción social en la primera infancia constituye un proceso fundamental para la formación integral del niño, ya que estas habilidades permiten no solo la comunicación, sino también la construcción del pensamiento, la regulación emocional y la participación activa en el entorno social. En la Educación Inicial, estas competencias se desarrollan progresivamente mediante experiencias significativas que articulan dimensiones cognitivas, afectivas y sociales, siendo el juego una de las principales estrategias pedagógicas que favorecen este proceso. En este sentido, Ginsburg (2019) señala que el juego representa una actividad esencial en el desarrollo infantil, al promover el aprendizaje activo, la creatividad y la interacción social en contextos naturales.

Dentro de las diversas formas de juego, el juego simbólico adquiere especial relevancia, ya que permite a los niños representar situaciones de la vida cotidiana a través de la imaginación, la imitación y la dramatización. Este tipo de actividad favorece el desarrollo del lenguaje al estimular la expresión verbal, la construcción de significados y el uso contextualizado de palabras y frases. De acuerdo con Bodrova y Leong (2020), el juego simbólico contribuye al desarrollo de funciones psicológicas superiores, dado que posibilita la internalización del lenguaje y el fortalecimiento del pensamiento abstracto a partir de la interacción social.

Desde el enfoque sociocultural, el lenguaje se construye mediante la interacción con otros, lo que resalta la importancia del entorno educativo como espacio mediador del aprendizaje. Vygotsky (1979) sostiene que el desarrollo del lenguaje y del pensamiento está

estrechamente vinculado a la interacción social, donde el niño aprende a través del intercambio con sus pares y adultos significativos. En este contexto, el docente desempeña un rol clave al diseñar experiencias de aprendizaje que promuevan la participación activa, el diálogo y la cooperación. El juego simbólico, al involucrar la asunción de roles y la creación de escenarios sociales, se convierte en una herramienta pedagógica que facilita la comunicación, la negociación de significados y la comprensión de normas sociales.

Por otra parte, la interacción social en la Educación Inicial implica el desarrollo de habilidades como la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos, las cuales son esenciales para la convivencia y el aprendizaje. En este sentido, Hirsh-Pasek et al. (2022) destacan que los entornos educativos basados en el juego favorecen significativamente el desarrollo socioemocional y comunicativo de los niños, al proporcionar oportunidades para interactuar, compartir ideas y construir relaciones interpersonales. De igual manera, el juego simbólico permite a los niños experimentar diferentes roles sociales, lo que contribuye al fortalecimiento de su identidad y a la comprensión del entorno que los rodea.

A pesar de la evidencia científica que respalda la importancia del juego en el desarrollo infantil, en algunos contextos educativos aún predominan prácticas tradicionales centradas en la repetición y la memorización, limitando así el desarrollo integral de los niños. Frente a esta problemática, la UNESCO (2021) enfatiza la necesidad de promover metodologías activas e inclusivas que integren el juego como eje fundamental del proceso educativo, favoreciendo aprendizajes significativos y el desarrollo de competencias comunicativas y sociales desde edades tempranas.

En función de lo expuesto, el presente estudio tiene como objetivo analizar la incidencia del juego simbólico como estrategia pedagógica en el fortalecimiento del desarrollo del lenguaje y la interacción social en niños de Educación Inicial.

MÉTODOS MATERIALES

Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) señalan que el enfoque cuantitativo permite la medición objetiva de variables mediante el uso de instrumentos estructurados y análisis estadísticos; en este sentido, la presente investigación se desarrolló bajo este enfoque, orientándose a evaluar el desarrollo del lenguaje y la interacción social en niños de Educación Inicial. A lo largo del proceso investigativo, se recolectaron datos observables relacionados con el uso del lenguaje, la participación y la interacción entre pares, lo cual permitió establecer relaciones entre las variables estudiadas con base en evidencia empírica. Este tipo de enfoque resulta pertinente en investigaciones educativas, ya que facilita la obtención de resultados

verificables y comparables en contextos reales (Bisquerra, 2020).

El diseño de la investigación fue no experimental de tipo transversal, debido a que las variables no fueron manipuladas, sino observadas en su contexto natural durante un periodo determinado. Según Arias (2020), este tipo de diseño permite analizar fenómenos tal como ocurren en la realidad, conservando la autenticidad del entorno en el que se desarrollan. Asimismo, el estudio tuvo un alcance descriptivo-correlacional, ya que se buscó caracterizar el desarrollo del lenguaje y la interacción social, así como identificar la relación existente entre estas variables y el juego simbólico, lo que permitió comprender su comportamiento dentro del contexto educativo.

En relación con la población, estuvo conformada por niños del nivel de Educación Inicial pertenecientes a una institución educativa, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. Este tipo de muestreo, como indican Otzen y Manterola (2017), se emplea cuando los participantes son elegidos en función de su accesibilidad y disponibilidad dentro del contexto de estudio. La selección respondió a criterios prácticos propios del entorno escolar, permitiendo trabajar con un grupo previamente establecido y facilitando el acceso directo a los participantes, lo cual es frecuente en investigaciones educativas de carácter aplicado.

Para la recolección de datos se utilizó la técnica de la observación directa, considerada adecuada para el estudio del comportamiento infantil en contextos naturales, especialmente en edades tempranas donde la conducta observable es una fuente principal de información. En este sentido, se diseñó y aplicó una ficha de observación estructurada que incluyó indicadores relacionados con el desarrollo del lenguaje, tales como la expresión verbal, el uso del vocabulario y la coherencia comunicativa, así como con la interacción social, incluyendo la participación, la cooperación y el respeto de turnos. La construcción de este instrumento se fundamentó en aportes teóricos sobre el aprendizaje mediado por el juego y el desarrollo infantil (Bodrova y Leong, 2020).

El procedimiento de la investigación se desarrolló durante la jornada escolar, mediante la implementación de actividades planificadas de juego simbólico dentro del aula, lo que permitió observar a los niños en situaciones reales de interacción. Durante estas sesiones, se registraron sistemáticamente las conductas de los participantes, garantizando condiciones naturales de participación y espontaneidad en el uso del lenguaje. Posteriormente, los datos fueron organizados y analizados a través de técnicas estadísticas descriptivas, como frecuencias y porcentajes, lo que facilitó la identificación de patrones y tendencias en las variables

estudiadas, tal como lo sugieren los enfoques cuantitativos aplicados a la educación (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

En cuanto a los aspectos éticos, la investigación se desarrolló respetando principios fundamentales como la confidencialidad, el consentimiento informado y la protección de los participantes. De acuerdo con la American Psychological Association (2020), es indispensable garantizar el bienestar de los sujetos involucrados, especialmente cuando se trata de población infantil. En este sentido, se aseguró que la información recopilada fuera utilizada exclusivamente con fines académicos y que se resguardara la identidad de los participantes, cumpliendo con las normativas éticas vigentes en el ámbito de la investigación educativa.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

De acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), la presentación de resultados en investigaciones cuantitativas debe realizarse de manera ordenada, clara y apoyada en tablas que permitan evidenciar las tendencias encontradas; en este sentido, los datos obtenidos a través de la ficha de observación aplicada a los niños de Educación Inicial se organizaron en función de las variables de estudio: desarrollo del lenguaje e interacción social. A partir del registro sistemático de las conductas observadas durante las actividades de juego simbólico, se identificaron patrones relevantes en relación con la expresión verbal, el uso del vocabulario, la participación y la interacción con pares, lo cual permitió estructurar los resultados en categorías específicas que facilitan su comprensión.

Tabla 1

Nivel de expresión verbal en actividades de juego simbólico

Nivel de expresión verbal	Frecuencia	Porcentaje
Alto	18	60%
Medio	9	30%
Bajo	3	10%
Total	30	100%

Nota. Elaboración propia (2026).

Según los datos presentados en la Tabla 1, se evidencia que el 60% de los niños alcanza un nivel alto de expresión verbal durante las actividades de juego simbólico, lo que indica una participación activa mediante el uso del lenguaje para comunicarse con sus pares. Asimismo, un 30% se ubica en un nivel medio, caracterizado por intervenciones verbales ocasionales, mientras que el 10% presenta un nivel bajo, evidenciando limitaciones en la expresión oral durante el desarrollo de las actividades. Estos resultados muestran una tendencia favorable

hacia el desarrollo del lenguaje en contextos lúdicos, donde el uso del lenguaje se produce de manera espontánea y funcional, tal como lo señalan estudios sobre aprendizaje en contextos interactivos (Bodrova y Leong, 2020).

En relación con el uso del vocabulario, se consideró importante analizar la amplitud y pertinencia de las palabras utilizadas por los niños durante el juego simbólico, dado que este constituye un indicador clave del desarrollo lingüístico en la primera infancia. Tal como plantea Arias (2020), la categorización de los datos permite identificar niveles de desempeño que facilitan la comprensión de los resultados obtenidos en estudios descriptivos.

Tabla 2.

Uso del vocabulario en situaciones de juego simbólico

Nivel de vocabulario	Frecuencia	Porcentaje
Amplio	16	53%
Moderado	10	33%
Limitado	4	14%
Total	30	100%

Nota: Elaboración propia (2026)

Como se observa en la Tabla 2, el 53% de los niños presenta un uso amplio del vocabulario durante las actividades de juego simbólico, lo que se evidencia en la utilización de diversas palabras y expresiones acordes al contexto del juego. Por otro lado, el 33% manifiesta un nivel moderado, caracterizado por el uso de vocabulario básico, mientras que el 14% presenta un nivel limitado, evidenciando dificultades para ampliar su repertorio lingüístico. Estos resultados reflejan que la mayoría de los niños logra desenvolverse lingüísticamente en contextos lúdicos, lo cual coincide con investigaciones que destacan el papel del juego en la expansión del lenguaje en edades tempranas (Ginsburg, 2019).

En cuanto a la interacción social, se analizaron aspectos relacionados con la participación, la cooperación y el respeto de turnos durante el desarrollo de las actividades de juego simbólico. En este sentido, Otzen y Manterola (2017) señalan que el análisis de variables sociales en contextos educativos permite comprender la dinámica de las relaciones interpersonales entre los participantes.

Tabla 3.

Nivel de interacción social durante el juego simbólico

Nivel de interacción social	Frecuencia	Porcentaje
Alto	20	67%
Medio	7	23%
Bajo	3	10%
Total	30	100%

Nota: Elaboración propia (2026)

Los resultados de la Tabla 3 evidencian que el 67% de los niños presenta un nivel alto de interacción social, lo que se refleja en la participación activa, la cooperación con sus pares y el respeto de turnos durante el juego. Asimismo, el 23% se ubica en un nivel medio, mostrando interacción ocasional, mientras que el 10% presenta un nivel bajo, con escasa participación en actividades grupales. Estos datos muestran una tendencia positiva en el desarrollo de habilidades sociales dentro de contextos lúdicos, donde la interacción surge de manera natural a través del juego compartido, lo cual ha sido ampliamente documentado en estudios sobre aprendizaje social (Hirsh-Pasek et al., 2022).

Finalmente, se consideró pertinente analizar la relación entre el juego simbólico y el desarrollo conjunto del lenguaje y la interacción social, con el fin de identificar tendencias globales en el comportamiento de las variables. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), el análisis descriptivo permite establecer relaciones iniciales entre variables sin necesidad de manipulación experimental.

Tabla 4.

Relación entre juego simbólico, lenguaje e interacción social

Nivel de desarrollo integral	Frecuencia	Porcentaje
Alto	19	63%
Medio	8	27%
Bajo	3	10%
Total	30	100%

Nota: Elaboración propia (2026)

En la Tabla 4 se observa que el 63% de los niños presenta un nivel alto de desarrollo integral en cuanto al lenguaje y la interacción social durante el juego simbólico, lo que evidencia una relación positiva entre estas variables. Por su parte, el 27% se ubica en un nivel medio, mientras que el 10% presenta un nivel bajo, lo que indica la existencia de diferencias individuales en el desarrollo de estas competencias. Estos resultados permiten evidenciar que

el juego simbólico se configura como un contexto favorable para el desarrollo simultáneo del lenguaje y la interacción social, al promover espacios de comunicación, cooperación y aprendizaje compartido (Bodrova y Leong, 2020).

Bodrova y Leong (2020) sostienen que el juego simbólico constituye un medio fundamental para el desarrollo del lenguaje en la infancia, al permitir que los niños utilicen el lenguaje en contextos significativos; en este sentido, los resultados obtenidos en la presente investigación evidencian una alta participación verbal durante las actividades de juego simbólico, lo que coincide con lo planteado por estos autores. A lo largo del análisis, se observó que la mayoría de los niños logró expresarse de manera espontánea, utilizando el lenguaje como herramienta de comunicación en situaciones simuladas, lo cual refuerza la idea de que el juego favorece la construcción activa del conocimiento lingüístico. Estos hallazgos muestran una clara convergencia con estudios que destacan el rol del juego en la adquisición del lenguaje en edades tempranas (Ginsburg, 2019).

Desde la perspectiva sociocultural, Vygotsky (1979) plantea que el desarrollo del lenguaje está estrechamente vinculado a la interacción social, dado que el aprendizaje se produce a través de la mediación con otros; en concordancia con este enfoque, los resultados de la investigación evidencian que los niños que participaron en actividades de juego simbólico presentaron niveles altos de interacción social. Durante estas actividades, los niños no solo interactuaron con sus pares, sino que también asumieron roles, establecieron acuerdos y compartieron ideas, lo que favoreció la construcción de significados compartidos. Estos resultados coinciden con lo expuesto en investigaciones recientes, donde se señala que el juego en contextos educativos promueve la cooperación, la comunicación y el desarrollo de habilidades sociales (Hirsh-Pasek et al., 2022).

Por otra parte, los resultados relacionados con el uso del vocabulario muestran que la mayoría de los niños presenta un nivel amplio o moderado, lo que evidencia un avance significativo en su desarrollo lingüístico dentro de contextos lúdicos. En este sentido, investigaciones actuales han demostrado que el juego simbólico facilita la ampliación del vocabulario al situar al niño en escenarios donde necesita nombrar objetos, acciones y roles, fortaleciendo así su competencia comunicativa. Sin embargo, se identificó un porcentaje menor de niños con un nivel limitado de vocabulario, lo que podría estar asociado a factores individuales o contextuales, como el entorno familiar o las oportunidades de estimulación lingüística, tal como lo señalan estudios sobre desarrollo infantil temprano (UNESCO, 2021).

Asimismo, los resultados evidencian una relación positiva entre el juego simbólico y el desarrollo conjunto del lenguaje y la interacción social, lo cual refuerza la idea de que estas variables no se desarrollan de manera aislada, sino en interacción constante dentro de contextos significativos. En este sentido, Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) destacan que en estudios de tipo correlacional es posible identificar asociaciones entre variables que permiten comprender mejor los fenómenos educativos. La tendencia observada en la presente investigación muestra que los niños que participan activamente en el juego simbólico presentan mejores niveles de desarrollo en ambas dimensiones, lo que coincide con estudios que resaltan el valor del juego como estrategia pedagógica integral (Bodrova & Leong, 2020).

No obstante, es importante señalar que, a pesar de los resultados favorables, aún persisten prácticas educativas tradicionales que limitan el uso del juego como estrategia de aprendizaje, priorizando actividades repetitivas que reducen las oportunidades de interacción y expresión verbal. En este contexto, la UNESCO (2021) enfatiza la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas hacia enfoques más dinámicos e inclusivos que promuevan el aprendizaje activo. Esta situación representa una divergencia entre la teoría y la práctica educativa, evidenciando la importancia de fortalecer la formación docente en estrategias lúdicas que favorezcan el desarrollo integral de los niños.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos, se concluye que el juego simbólico se consolida como una estrategia pedagógica efectiva para fortalecer el desarrollo del lenguaje y la interacción social en niños de Educación Inicial. En este sentido, se evidencia que la participación activa de los niños en actividades lúdicas favorece la expresión verbal, la ampliación del vocabulario y el uso contextualizado del lenguaje, lo que permite el desarrollo de competencias comunicativas esenciales desde edades tempranas. Tal como señalan Bodrova y Leong (2020), el juego simbólico posibilita la construcción de significados a través de la interacción, lo cual se confirma en los hallazgos de la presente investigación.

Asimismo, se determina que el juego simbólico contribuye significativamente al desarrollo de la interacción social, ya que promueve habilidades como la cooperación, el respeto de turnos, la empatía y la participación activa en actividades grupales. En este contexto, los niños no solo interactúan, sino que construyen relaciones sociales significativas que fortalecen su desarrollo socioemocional. Estos resultados coinciden con lo planteado por Hirsh-Pasek et al. (2022), quienes destacan que los entornos educativos basados en el juego favorecen la comunicación y la interacción social en la infancia.

De igual manera, se concluye que existe una relación directa entre el juego simbólico y el desarrollo integral del niño, evidenciando que el lenguaje y la interacción social se potencian de manera simultánea dentro de contextos lúdicos. En este sentido, los niños que participan activamente en actividades de juego simbólico presentan mayores niveles de desarrollo en ambas dimensiones, lo que confirma que el aprendizaje en la Educación Inicial debe centrarse en experiencias significativas y dinámicas. Esta relación ha sido ampliamente sustentada desde el enfoque sociocultural, donde el aprendizaje se construye a partir de la interacción con otros (Vygotsky, 1979).

En cuanto a la práctica educativa, se concluye que es necesario fortalecer la implementación del juego simbólico como estrategia pedagógica dentro del aula, considerando su impacto positivo en el desarrollo infantil. A pesar de los beneficios evidenciados, aún se identifican limitaciones relacionadas con la persistencia de metodologías tradicionales que restringen la participación activa de los niños, lo que coincide con lo señalado por la UNESCO (2021) respecto a la necesidad de promover enfoques educativos más inclusivos y centrados en el estudiante. En este sentido, se hace imprescindible que los docentes incorporen estrategias lúdicas de manera sistemática en su planificación, favoreciendo entornos de aprendizaje más dinámicos y participativos.

Finalmente, se reconoce como limitación del estudio el tamaño de la población y el uso de un muestreo no probabilístico, lo que restringe la generalización de los resultados a otros contextos educativos. Sin embargo, los hallazgos obtenidos aportan evidencia relevante sobre la importancia del juego simbólico en el desarrollo del lenguaje y la interacción social en la Educación Inicial. A partir de ello, se sugiere que futuras investigaciones profundicen en el análisis de estas variables mediante estudios longitudinales o con muestras más amplias, así como en la implementación de intervenciones pedagógicas que permitan evaluar el impacto del juego simbólico a largo plazo en el desarrollo infantil.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- American Psychological Association. (2020). Publication manual of the American Psychological Association (7th ed.). Washington, DC: Author.
- Arias, F. G. (2020). El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica (7.^a ed.). Caracas, Venezuela: Episteme.
- Bisquerra, R. (2020). Metodología de la investigación educativa (5.^a ed.). Madrid, España: La Muralla.
- Bodrova, E., & Leong, D. J. (2020). Tools of the mind: The Vygotskian approach to early

- childhood education (3rd ed.). Upper Saddle River, NJ: Pearson.
- Ginsburg, K. R. (2019). The importance of play in promoting healthy child development and maintaining strong parent-child bonds. *Pediatrics*, 142(3), 1–13. <https://doi.org/10.1542/peds.2018-2058>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México, México: McGraw-Hill.
- Hirsh-Pasek, K., Zosh, J. M., Golinkoff, R. M., Gray, J. H., Robb, M. B., & Kaufman, J. (2022). A new path to education reform: Playful learning promotes 21st-century skills in schools and beyond. *Frontiers in Psychology*, 13, 1–12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.885379>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227–232. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- UNESCO. (2021). *La educación en la primera infancia: Una base sólida para el aprendizaje a lo largo de la vida*. París, Francia: UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/>
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, España: Crítica.